

Teatro Puertorriqueño

Student's Full Name: (First, Middle, Last)

Admission Number:

Course Title:

Institution:

Instructor:

Date of Submission.

## El Teatro Puertorriqueño

El Teatro Puertorriqueño ha existido mucho antes del proceso de colonización de América. Una historia muy interesante desde hace mas de 500 años hasta el presente, llena de premios y reconocimientos a nivel mundial con los cuales han logrado llevar las luchas y las alegrías de un pueblo a través de todas las fronteras. Conociendo esta historia podemos conocer y aprender de una faceta muy importante de la cultura del país, que ha sabido representar cada momento de una manera muy especial.

Los aborígenes tainos y sus ancestros realizaban representaciones que surgieron desde la prehistoria llamadas areítos donde mezclaban ritos religiosos, bailes y memoria histórica. Aunque no existen textos de estos juegos de representación, según las crónicas de los primeros historiadores de la colonia, estos se basaban en sus guerras, las historias de sus personajes más importantes como los caciques, sus dioses, la pesca y las cosechas.

Al ser colonizados los tainos por los conquistadores españoles todas sus formas de cultura fueron suprimidas a la fuerza por la iglesia, que los adoctrino para sustituir sus formas de adoración, sus dioses y su visión de la vida. A diferencia de los tainos, lo negros que fueron traídos de Africa como esclavos no abandonaron sus creencias, sus rituales ni sus representaciones que eran mayormente religiosas, ellos mezclaron sus dioses y figuras religiosas con las que los primeros evangelizadores quisieron imponer a la fuerza.

Por los siguientes tres siglos de colonización la iglesia católica dominó el todo el aspecto cultural de manera severa. Las representaciones teatrales trataban acerca de temas religiosos en las cuales participaban personajes de la sociedad y los sacerdotes y se realizaban en las iglesias.

También existían otras formas de representación que se daban en las aldeas de esclavos que fueron prohibidas, de hecho no se permitía el teatro sin aprobación de los representantes de la iglesia católica. Esta prohibición tuvo el efecto contrario, estimuló más aun esta expresión. En el siglo XVII grupos de aficionados comenzaron a representar comedias que nunca faltaban en ninguna celebración importante comenzando así, los primeros grupos de actores, maromeros y otros artistas que buscaban el favor de un público sediento de entretenimiento.

A mediados del siglo XVIII el teatro ya es una de las formas de entretenimiento más importante para todas las clases sociales. El primer actor y dramaturgo puertorriqueño da a conocer sus obras y el gobierno entrega las primeras licencias que cobraban mediante un "impuesto de representación" a los primeros actores del país entre los que se encontraban todo tipo de profesionales de la época como comerciantes, esclavas, obreros que encontraban en el teatro una forma de vivir. Este impuesto era cobrado a los artistas locales y a los que representaban las comedias exitosas que traían desde España.

En el siglo XIX todavía los "tablados al uso" alrededor de las plazas eran los lugares de representación de las obras teatrales. En la década de 1820 se comenzaron a levantar teatros como el teatro de "Los Amigos del País", "La Perla" de Ponce, "El Bizcochón" en Mayagüez y El Teatro Municipal, hoy Teatro Alejandro Tapia y Rivera. Para esta época se destacan nombres como Carmen Hernández Araujo, María Bibiana Benítez y Alejandro Tapia y Rivera padre del teatro de Puerto Rico. En estos teatros se comenzaron a presentarse obras de compañías de Italia, Alemania y España.

Salvador Brau, Eleuterio Derkes, Manuel Alonso Pizarro, Agustina Ramírez, José Ramos y Brans, José González Quiara y Eugenio Astol Figueras son algunos de los personajes del teatro puertorriqueño más destacados de esta época.

A finales de este siglo nacieron muchos grupos de aficionados que escribieron sainetes críticos contra el gobierno de España hasta cuando con la invasión de Estados Unidos en 1898 comenzó una nueva etapa de luchas del teatro en Puerto Rico.

Como en el principio de la colonización, el nuevo gobierno comenzó a imponer su cultura y su idioma, comenzando así a representarse obras y compañías teatrales en inglés.

El público puertorriqueño no apoyaba a estas nuevas muestras de teatro porque no eran acorde a lo que querían ni expresaban la realidad de un pueblo sometido a una nueva cultura impuesta a la fuerza. Esto hizo surgir en la primera década del siglo dos nuevas vertientes muy distintas.

Una era el teatro de alta sociedad, que estaba caracterizado por la nostalgia del teatro español y la otra fue el teatro obrero que representaba las luchas de los obreros contra la explotación a la que eran sometidos por las centrales.

Con la llegada en los años veinte de la depresión económica y una época de gran inestabilidad política renació un sentimiento de nacionalismo que buscaba reafirmar su identidad en contra de la que quería imponer el gobierno de los Estados Unidos.

A finales de los años treinta, exactamente en 1938, son convocadas al el Certamen de Teatro del Ateneo Puertorriqueño entre otras tres obras que iniciarían una nueva etapa en el teatro nacional, El clamor de los surcos de Manuel Méndez Ballester, Esta Noche juega el joker de Fernando Sierra Berdecía y El desmonte de Gonzalo Arocho. Estas obras trataban la vida en los fundos, la emigración a Nueva York y la migración del campo a la ciudad, temas que siguen siendo igual de importantes para el puertorriqueño en la actualidad.

En la década del cuarenta, Don Emilio S. Belaval proponía “crear un teatro puertorriqueño, donde todo nos pertenezca”, época en la cual muchos artistas emigraron a otros países en busca de nuevas experiencias y conocimiento para después llegar cargados de

entusiasmo de crear un teatro nacional que siempre habían soñado , consiguiendo grandes logros en los años cincuenta como cuando se crea el Instituto de Cultura Puertorriqueña y festivales como Festival de Teatro Puertorriqueño y el Festival internacional que llevaría al país lo mejor de las obras teatrales del mundo. En los años sesenta se dieron a conocer tendencias novedosas como El Teatro del Absurdo y la forma en que muchas obras fueron montadas de forma colectiva, fue el comienzo de una revolución teatral que hacia critica a la guerra de Vietnam y en los años setenta la difícil situación política de esa época en el país. En los ochenta se funda la Productora Nacional de Teatro la Revista Intermedio de Puerto Rico, se funda el Archivo Nacional de Teatro Puertorriqueño y la Sociedad Nacional de Autores Dramáticos.

Las últimas generaciones de teatristas siguen buscando nuevas fuentes de inspiración y contenidos para sus obras pero siempre estará presente es el tema de la identidad y su lucha por mantenerla a través de la historia. Lo que nos enseña que el teatro, como desde el principio de los tiempos siempre ira de la mano con la identidad de los pueblos.

## Bibliografía

Perivolaris, John Dimitri. 2000. *Puerto Rican Cultural Identity and the Works of Luis Rafael Sánchez*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.

La Fountain-Stokes, Lawrence. 2008. Trans/Bolero/Drag/Migration: Music, Cultural Translation, and Diasporic Puerto Rican Theatricalities. *WSQ: Women's Studies Quarterly* 36(3/4): 189–209.

Ogbar, Jeffrey O.G. 2006. 'Puerto Rico en mi corazón': The Young Lords, Black Power and Puerto Rican nationalism in the U.S., 1966–1972. *CENTRO Journal* 18(1): 148–169.

La Fountain-Stokes, Lawrence. 2008. Trans/Bolero/Drag/Migration: Music, Cultural Translation, and Diasporic Puerto Rican Theatricalities. *WSQ: Women's Studies Quarterly* 36(3/4): 189–209.

Ramos-Zayas, Ana Y. 2003. *National Performances: The Politics of Class, Race, and Space in Puerto Rican Chicago*. Chicago: The University of Chicago Press.